

Acto de Bienvenida a los Residentes de la Región de Murcia

Dra. Ana Morales Ortiz

Vivir la Medicina en nuestros días. Más allá de una profesión

Murcia, 29 de Mayo de 2017

Señor Consejero de Sanidad, Señor Gerente del Servicio Murciano de Salud, Señores Directores Generales, Autoridades Sanitarias de los distintos centros de la Región,

Representantes de la Universidad de Murcia y de los Colegios Profesionales de Medicina, Enfermería, Farmacia y Psicología, Jefes de Estudios, Tutores de Residentes, colegas y amigos.

Estimados 255 Residentes médicos, farmacéuticos, enfermeros, psicólogos, químicos y radiofísicos. Señoras y señores:

Buenos días.

En primer lugar quiero agradecer a las autoridades sanitarias, consejero de Sanidad y demás autoridades sanitarias aquí presentes el haber depositado su confianza en mí para esta conferencia. Es para mí un honor que hayan contado conmigo.

Especialmente quiero agradecerlo a la exconsejera Dña. Encarna Guillén, que fue la primera persona que se dirigió a mí para solicitarme que diera esta conferencia hace ya algunos meses. Cuando Encarna Guillen me solicito que diera esta charla, me indicó que en el ánimo de la Consejería estaba que este año se hiciera hincapié en los aspectos humanos que se debe tener en la formación de la medicina en nuestros días.

He de decir que me encuentro algo superada y a la vez recompensada por la oportunidad que se me brinda. Yo en el ejercicio de mi profesión realizo muchas conferencias y comunicaciones en congresos, pero en ellas suelo hablar de aspectos técnicos y de evidencia científica del área a la que me dedico, la neurología, no suelo realizar charlas en las que tenga que dar mi opinión personal sobre alguna materia.

En esta ocasión me han pedido la compleja labor de reflexionar o dar mi opinión sobre lo que he aprendido o lo que creo que es importante a la hora ejercer la medicina hoy en día de una manera completa.

El ejercicio de la medicina, en la que vosotros os iniciáis en este momento se ha convertido en una tarea muy amplia, es una ciencia tremendamente compleja y global que abarca muchas áreas diferentes. Probablemente este es uno de los aspectos que hace a nuestra profesión tan apasionada y emocionante.

Si le preguntamos a residentes o médicos que estén ahora formándose que es para ellos la medicina, obtendríamos mil respuestas diferentes, dependiendo de nuestra personalidad, de nuestras vivencias previas o de nuestros intereses o habilidades cada uno de nosotros destacaremos un aspecto: el aspecto humano, el ejercicio intelectual de llegar a un diagnóstico, la investigación, la docencia etc etc....

Si me preguntarais cual es para mí el mejor médico, diría que es probablemente el que tiene interés por muchos aspectos de su profesión. Creo que una visión global de nuestra profesión, intentando abarcar los distintos aspectos de la misma, es la mejor manera de ejercer la medicina hoy en día, es probable que te haga más feliz profesionalmente y por ende te proteja del cansancio o desgaste profesional

Antes de pasar a describir todos estos aspectos que yo creo que deberíais aprender en vuestro recorrido por la residencia, me gustaría detenerme en el aspecto humanista de la medicina.

Aspecto humanista del ejercicio de la Medicina

Corren tiempos “difíciles” para la relación médico paciente. Como decía Lain Entralgo, los dos aspectos que más pueden perjudicar la importancia de la relación médico-paciente en el ejercicio de nuestra profesión , son el pensamiento mágico, atávico, que hace pensar en algunas culturas que es posible curar al paciente sin tener contacto con él y la mentalidad técnica, que con el diagnóstico basado cada vez más en pruebas complementarias y menos en la exploración física del paciente y un tratamiento que se centra solo en aspectos puramente técnicos, es otra manera de ejercer la medicina en la “distancia”.

Según expresa Lain Entralgo es su imprescindible libro “la Relación médico-paciente” ambas “utopías” aspiran a separar físicamente el médico del enfermo. Hoy en día el desarrollo técnico extraordinario y la llegada a la medicina de las nuevas tecnologías pueden plantear que el encuentro personal del médico con el enfermo no es una condición necesaria para el correcto ejercicio de la medicina.

Cuando leemos tratados históricos sobre como se debe ejercer la medicina, nos encontramos miles de reflexiones sobre la importancia que tienen los aspectos no puramente técnicos en el desarrollo de la enfermedad y por lo tanto en su curación. Así Hipócrates sostenía que *es más importante saber qué tipo de persona tiene una enfermedad que saber qué tipo de enfermedad tiene una persona* o el eminente fisiólogo Claude Bernard en el siglo XIX afirmaba que *“el medico se ve con frecuencia obligado a tener en cuenta en sus tratamientos lo que llama influencia de lo moral sobre lo físico y por consiguiente, una multitud de consideraciones de familia o de posición social que nada tienen que ver con la ciencia”*. Todas estas reflexiones nos hacen ver la importancia de todos los aspectos de un individuo en el desarrollo de la enfermedad.

Creo firmemente que en el siglo XXI en el aprendizaje de la medicina que vais a realizar es muy importante no olvidar que la relación médico –paciente, es inherente al ejercicio de la medicina y parte fundamental tanto del diagnóstico como del tratamiento y curación de nuestros pacientes.

Tal y como establece Laín Entralgo la relación médico-paciente es dual, es decir se ejerce siempre influenciando en las dos direcciones y se establecen 5 momentos fundamentales en dicha relación:

1. El fundamento de la relación médica. Que constituye el acto inicial de ayuda al necesitado. Como decía Jiménez Díaz: *Clínica autentica es la que ejercita un hombre frente a otro hombre*
2. El momento cognoscitivo de la relación médica. Que es el que nos lleva a “conocer” al enfermo y os lleva a poder ejercer un diagnóstico
3. El momento operativo, que es el momento en el que se realiza el tratamiento. No hace referencia exclusivamente a los aspectos técnicos del mismo, sino a todo el

acto médico. Como decía el internista berlinés de 1900 Von Leyden . ***“El primer acto de tratamiento es el acto de dar la mano al enfermo”***

4. El momento afectivo de la relación médico-enfermo, donde se establece la vinculación afectiva
5. El momento ético-religioso de la relación médico enfermo. Donde se establece el compromiso moral de ambos, del enfermo, en su compromiso de recuperar la salud y del médico en su compromiso por intentar conseguir el bien del enfermo u otros aspectos como ánimo de lucro, prestigio etc, etc..

Si aplicamos estos 5 momentos a nuestra asistencia médica diaria vemos que actos como presentarse e identificarse claramente al enfermo, la educación, la cordialidad, la disponibilidad de tiempo para la entrevista, el sosiego, el cariño y el establecimiento de un buen vínculo afectivo , formaran parte tanto del diagnóstico como del tratamiento de nuestros pacientes. No podemos dejar estas habilidades como algo “personal” de cada médico sino que debemos aprenderlas y ejercerlas en nuestro trabajo al igual que aprendemos otros aspectos más técnicos de nuestra profesión.

La importancia del aspecto humano en la medicina es impresionante. Creo que es lo que hace singular y única nuestra profesión. Ejercemos una profesión que lidia con aspectos humanos del individuo y además estos aspectos son de vital importancia para cada uno de nosotros: el sufrimiento, la enfermedad y la muerte es algo por lo que cada uno de nosotros tendremos que pasar y es probablemente el asunto más importante con el que nos vayamos a enfrentar en nuestra vida. Es por ello que aprenderéis con el paso de los años en vuestra profesión que nuestra responsabilidad a la hora de lidiar con estos temas es máxima y que la persona enferma requiere un respeto enorme.

Cuando hace unos meses me propusieron que diera esta conferencia, como he comentado al principio me sentí un poco sobrepasada por si mi visión de la medicina era algo “parcial” y “personal” y realmente merecía ser contada. Por esta razón para saber que pensaban amigos y compañeros médicos sobre este asunto idee una pequeña encuesta que pase a profesionales cercanos para saber su opinión. Consistía en dos preguntas sencillas: Que describiera en 2-3 palabras lo que era para él ser médico y que es lo que había aprendido con el paso de los años en el ejercicio de su profesión.

Las respuestas fueron variadas pero repetitivas; Las palabras utilizadas para describir lo que es ser médico fueron: humanidad, estudio, abnegación/ altruismo, ayuda/ cuidado del otro, narcisismo, reconocimiento, poder, incertidumbre, pasión por el cuerpo humano, Intento de mejorar la condición física de las personas cuando se deterioran, agradecimiento de los demás, ser útil. Y lo que habían aprendido ejerciendo la medicina también se repetía: Variabilidad con la que el ser humano se enfrenta al sufrimiento y la muerte, conocer el sufrimiento, flexibilidad, prudencia, conocer mejor el alma humana, tolerancia, empatía y humildad.

Cómo veréis, estas respuestas muestran que el aspecto humano de nuestra profesión es al fin y al cabo el que más huella nos deja con el paso del tiempo, no solamente en nuestro ejercicio de la profesión, sino probablemente en nuestra manera de vivir y enfrentarnos a nuestra propia vida. ¿Cuál creéis vosotros que serán vuestras respuestas a estas preguntas dentro de unos años? ¿Pensáis que serán muy diferentes a las de vuestros colegas?

Cuando médicos ilustres reflexionan sobre lo que han aprendido siendo médicos también hacen referencia a los aspectos humanos, así Valentín Fuster es el bonito libro que escribió junto a José Luis Sampedro La Ciencia y la Vida comenta: **A lo largo de treinta y cinco años dedicados a la profesión, he sido observador de lo que yo llamaría la incertidumbre, la tragedia manifestada por la enfermedad.Cuál es mi fuerte? La observación como médico de la tragedia e incertidumbre humana y la observación de la biología humana como investigador.**

La complejidad del ejercicio de la Medicina.

En esta segunda parte de mi conferencia querría contaros los distintos aspectos o áreas de la Medicina que deberías intentar conocer y comenzar a desarrollar durante vuestra residencia. Posteriormente en los años venideros podréis profundizar en aquellos aspectos que más os hayan llamado la atención. Como comentaba al principio creo que la Medicina es una ciencia compleja y que hoy en día tiene muchas áreas de interés que es necesario explorar. Además en los últimos tiempos el modelo de asistencia sanitaria está cambiando favoreciendo la multidisciplinariedad y la comunicación entre niveles

asistenciales, lo cual hace que vuestro aprendizaje se tenga que realizar en ese sentido para poder ejercer una medicina acorde con los planteamientos actuales. Por último la influencia de las nuevas tecnologías en el ejercicio de la medicina, está empezando a hacerse patente y en los próximos años es probable que se desarrolle de manera extraordinaria.

Si leéis el programa de la especialidad que habéis escogido, en la parte inicial aparecerá una definición de que es vuestra especialidad y que ámbito incluye. En la mayoría de las definiciones hacen referencia al aspecto asistencial, docente e investigador del aprendizaje de la medicina. Ser médico u otro profesional sanitario pues, implica ser asistencial, docente e investigador.

Voy a analizar cada una de esas facetas haciendo hincapié en los aspectos más modernos de las mismas y que creo que hay que desarrollar en aprendizaje actual de nuestra profesión.

Vertiente Asistencial.

En nuestros días y en nuestro sistema sanitario, la asistencia a los pacientes es el aspecto que más se prioriza. En los 26 años que llevo trabajando como médico hay aspectos de la asistencia que han cambiado de manera clara con respecto a cuando empecé en esta profesión. Un primer aspecto importante en vuestro aprendizaje, es que debéis siempre reclamar que esa asistencia debe ser de calidad y que para ello es necesario Tiempo. En mi experiencia personal, tener más tiempo para ver pacientes hace que se vean mejor, no que se acabe antes. En el acto médico es necesaria una mínima reflexión para poder llevar a cabo tanto el diagnóstico como el tratamiento que requiere unos tiempos mínimos. Además para establecer una buena relación médico-paciente tal y como hemos visto anteriormente, es primordial tener tiempo para que la visita sea sosegada y hacer posible la comunicación profunda. Un segundo aspecto es que el sistema sanitario público de nuestro país actualmente está en crisis, es necesario hacer una gestión más contenida del gasto para que pueda sobrevivir. Es nuestra responsabilidad realizar una medicina eficiente y con un gasto controlado, la utilización correcta de los recursos es un aspecto prioritario en nuestro trabajo y es necesario que asumamos que es nuestro deber el uso racional de los recursos. El trabajo realizado mediante protocolos basados en aquellas pautas o prácticas que realmente han demostrado evidencia científica es un

aspecto vital para realizar una medicina eficiente. Un tercer aspecto muy importante es que desde la calidad sanitaria en la última mitad del siglo XX nos han enseñado que la medicina centrada en el paciente es el modelo que mayor calidad aporta al enfermo. Hay que trabajar por procesos y eso implica el trabajo multidisciplinar y en equipo. Mi experiencia en este aspecto es amplia y mi reflexión es que el médico está educado de manera individualista y que trabajar en un equipo donde cada profesional tiene su función requiere romper ciertas inercias y un cambio en la mentalidad de muchos profesionales. Hay que “entrenarse” y educarse” en ello. Un cuarto aspecto que es fundamental en nuestro ejercicio profesional es la necesidad continua de mejorar, nos debemos a nuestros pacientes y es nuestra responsabilidad estar al día desde el punto de vista de conocimientos. Hay que mantener un nivel de estudio constante durante toda nuestra vida profesional. También es importante conocer lo que hacemos para intentar mejorarlo. Hoy en día no tiene sentido trabajar a “ciegas” hay que saber los que se hace para saber qué es lo que se pueda mejorar. Es pues obligatorio la existencia de registros clínicos, que nos permitan analizar cuál es nuestra práctica clínica y diseñar que aspectos queremos mejorar en ella.

Vertiente Docente:

En nuestro sistema sanitario tal y como está diseñado es fundamental la labor docente, enseñar y explicar los distintos aspectos médicos a compañeros y estudiantes entra dentro de las tareas habituales de los médicos y otros profesionales sanitarios. La docencia es parte de nuestro quehacer diario desde que empiezan nuestra andadura en el hospital. Cuando empiezas a trabajar en un hospital enseguida eres consciente que siempre tienes a alguien a quien enseñar: estudiante, residente de otra especialidad etc La docencia es pues inherente al trabajo médico en nuestros hospitales y es una fuente de gran satisfacción en el día a día. En los últimos años se ha intentado que esta enseñanza abarque todos los aspectos de la enfermedad con una visión integral del paciente. No solo es necesario que los profesionales que están aprendiendo a nuestro lado adquieran los conocimientos científicos, sino otros aspectos sobre la relación médico-paciente y el acto médico son fundamentales para el correcto ejercicio de la medicina.

Vertiente Investigadora:

La investigación médica es fundamental y básica para el desarrollo del conocimiento de las enfermedades. Siendo médicos podremos realizar investigación básica, pero hay una investigación clínica que necesariamente se tiene que realizar en nuestros hospitales y de la que debemos necesariamente participar.

Se entiende como investigación traslacional a la aplicación de los conocimientos básicos que se adquieren en el laboratorio de investigación a la práctica clínica, con el objeto de mejorar la asistencia médica. En nuestro entorno sanitario no se ha beneficiado ni premiado hasta el momento la realización de investigación clínica en los hospitales. Necesitamos una mayor formación en las herramientas necesarias para realizarla (metodología, estadística, diseño de trabajos científicos etc..) y un mayor convencimiento de que forma parte de nuestro trabajo médico.

Hoy en día el que investiga necesita realizar esa labor fuera del horario laboral y con una sobrecarga importante en su vida profesional. Durante la formación del residente es imprescindible enseñar los principios básicos de investigación para que posteriormente puedas desarrollar ese campo en el futuro.

Añadiendo complejidad al ejercicio de la Medicina, existen otros campos dentro de la Medicina que requieren una mención en este recorrido por la globalidad de nuestra profesión.

Hoy en día vivimos momentos muy interesantes y de gran cambio en el concepto de nuestra Sanidad tal y como la entendíamos hasta ahora. La situación económica de nuestro país ha hecho reflexionar a los profesionales sanitarios sobre la necesidad de hacer una medicina más sostenible si queremos mantener los principios de universalidad, equidad y justicia en nuestra Sanidad pública de la que los profesionales de la sanidad nos sentimos tan orgullosos. Es imprescindible que ese nuevo modelo sea liderado y llevado a cabo por los propios profesionales sanitarios, cada día en nuestro quehacer diario debemos participar en la gestión de los recursos y nuestra opinión y trabajo es fundamental para tomar las medidas más adecuadas. Pero además necesitamos buenos profesionales sanitarios interesados y dedicados a la gestión para conseguir mejorar y adecuar la asistencia sanitaria a los recursos que tenemos.

Por último no quiero dejar de hablaros de un aspecto solidario e impresionantemente bonito del ejercicio médico, que es la cooperación. Si alguna vez vuestra carrera profesional se os presenta la oportunidad de participar en algún proyecto de cooperación en países con menos recursos que el nuestro os recomiendo que no dejéis escapar la oportunidad.

El aprendizaje como profesional sanitario que realizas cuando participas en estos proyectos es inolvidable, te hace tomar una dimensión más exacta de lo que realmente es la salud en el mundo, de la relatividad con la que vivimos en el mundo occidental y te hace sentir de manera muy profunda todos aquellos valores por los que la mayoría de vosotros decidisteis dedicaros a la medicina.

No quiero terminar esta charla sin haceros una última recomendación. Cuando empecéis en los próximos días quiero que os acordéis de esta última lectura que os recomiendo, El error de Descartes de Antonio Damasio. Damasio es un neurólogo americano de origen portugués que en los años 90 durante la llamada década del cerebro publicó unas investigaciones en las que probaba que el cerebro en su funcionamiento es como un todo, es mucho más que la suma de las partes y que diferentes áreas del cerebro distantes influyen en el funcionamiento una de otras. De ahí, hipotetizaba que en el funcionamiento cognitivo cerebral podían influenciar las áreas afectivas y que en el pensamiento abstracto podría influir tu estado anímico, por eso os recomiendo encarecidamente que cuando vayáis al hospital, veáis enfermos y trabajéis que, os divirtáis, seguro que aprendéis mucho mejor si lo pasáis bien, como diría Damasio, si estas contento aprendes mejor.

Muchas Gracias.